

Encuesta sobre el impacto religioso en la sociedad laica salmantina

III CONCLUSIONES

Considerábamos en la Introducción de esta Encuesta (1) una serie de supuestos básicos que hemos tenido presentes para averiguar y concluir, en la medida de lo posible, sobre la relación de los dos grupos en cuestión: el religioso y el laico o secular. Insistimos en que las personas preguntadas pertenecen a la clase media, es decir, aquella que se sabía de antemano no tiene nivel de vida excepcional y que posee una mentalidad de grupo cultural y de conducta característica. En segundo lugar, la encuesta se ha limitado a varones. Esta limitación reduce, sin duda, el sentido y el alcance de las conclusiones. Por otra parte, la situación política y social en que se han hecho las preguntas condiciona el sentido de éstas. Finalmente, nos han orientado investigaciones que no han sido tomadas en cuenta en el análisis cuantitativo, pero que han ayudado a determinar el valor de los datos recogidos. Por ejemplo, averiguaciones de símbolos religiosos, número de personas pertenecientes a asociaciones religiosas, etc., etc.

Las respuestas a las preguntas cristalizadas en el cuadro número 1, apartado jerarquización y respeto, denuncian una sorprendente libertad. El hecho principal que hay que notar es la total ausencia de artificio en las contestaciones. Este nivel de sinceridad es patente en toda la encuesta. En el cuadro número 6, cuestión que va referida a qué profesiones se consideran más "respetables", existe una tendencia a valorar la función social del sacerdote. Y aún más la importancia del médico, según se desprende de la encuesta, tiene primacía incluso sobre el sacerdote. Es notable la consideración secundaria

(1) Cfr. el núm. 3 (marzo-abril 1955) de este BOLETIN pág. 71. Cf. también el núm. 4 (mayo-junio 1955) págs. 97 y ss.

del catedrático en una ciudad típicamente universitaria. También es de notar que la Iglesia aparece como órgano público, por tanto existe un afán de privaticidad; el formulismo religioso es relativamente escaso, en comparación con otras ciudades. La vinculación del seglar al sacerdote, en el orden de las relaciones privadas es de poca importancia: existe un elevado número de personas que no tienen amistad, de carácter privado, con ningún sacerdote y, por otra parte, hay una clara preferencia hacia los Dominicos y hacia las Hermanas de la Caridad. Preferencia que quizás vaya vinculada a la mayor lejanía respecto de los intereses seculares de estas dos Instituciones religiosas.

Independencia y libertad, y un cierto espíritu igualitario, lo atestiguan los porcentajes relativos a los apellidos con "de", a los compuestos y, en general, la distancia que en el orden temporal se mantiene con respecto al sacerdote. Se observa una reacción marcada contra el "parvenu" y sus formas de comportamiento, signo de distancia entre los dos grupos. Y, por otro lado, una clara inclinación hacia lo práctico y utilitario. En términos generales, tal vez porque los interrogados no exceden de los cuarenta años, existe un verdadero espíritu de protesta y de reacción contra ciertas características situacionales.

Se puede concluir que la sociedad eclesiástica y la sociedad laica, en Salamanca, están yuxtapuestas y distanciadas en el orden temporal, sin que esto afecte, por lo menos de la encuesta no se induce, al cumplimiento de los deberes religiosos. Hecho significativo, ya que, prejudicialmente, se hubiera podido suponer una influencia profunda en las formas de vida y en los comportamientos. Hemos de advertir, por último, que las posibles influencias de carácter oficial se han eludido de la encuesta por razones obvias.